

“Toda la importancia que se les quiera dar a estas jornadas, es poca”

“En la Literatura Hispanoamericana predomina actualmente la angustia”

Impresiones de D. Juan Carlos Goyeneche y la novelista chilena señorita Yáñez

El domingo hubo vacaciones para los periodistas, y fueron bien aprovechadas. Una jira por las Rías Bajas y La Toja, aunque pasada por agua, siempre es un aliciente.

Ayer continuaron reuniéndose las distintas secciones, discutiendo las ponencias que fueron presentadas en la sesión de la tarde. Estas sesiones fueron muy movidas e interesantes.

Cuando entramos en secretaría, González Robles nadada en un mar de papeles, fichas, cuestionarios, etcétera. Nos mira de reojo, muy serio:

—¿Contra quién vienes?

—Contra Juan Carlos Goyeneche —decimos tímidamente. Y como quiera que nos detenemos más de lo necesario en contemplar a la guapa mocita que tiene de secretaria, nos señala con gesto imperioso al propio Goyeneche que se entretiene en cubrir una ficha.

Juan Carlos Goyeneche, es vicepresidente de la Jornada. Es un

valor positivo de la intelectualidad americana, y muy vinculado a España por diversas y fundamentales razones afectivas. Actualmente es catedrático en la Universidad de La Plata.

—¿Qué cátedra desempeña Goyeneche en La Plata?

—La de Literatura española, y con carácter provisional la de Historia de España.

—¿Puede darme su impresión personal de las Jornadas?

—Toda la importancia que se le quiera dar a estas Jornadas es poca. Constituye una auténtica necesidad. Es necesario cuidar de manera muy especial todo lo que se refiere a este gran bloque que es el mundo hispánico. Tenemos una comunidad espiritual y lingüística. Por eso, ante la afirmación irrevocable de nuestra espiritualidad existe otro aspecto importantísimo, que es el de nuestra lengua. Hay que recabar de los



El profesor Goyeneche

distintos Gobiernos, pongan traque desgraciadamente adulteran el idioma, deformándolo incomprensiblemente.

—¿Concretamente, algo de España?

—Antes de conocer España, viajé mucho por todas las repúblicas americanas. Entonces las relaciones no estaban muy abiertas.

—¿A qué se debe este acercamiento actual?

—España ha conservado reservas espirituales insospechadas. Mientras otros países lo atribuyen a retraso, el hecho evidente es que este retraso en apariencia del siglo XIV, ha engendrado un proceso de revitalización, que ahora ejerce decisiva influencia en países más sensibles a anteriores mixtificaciones, que ahora se van incorporando plenamente a este gran ideal hispánico.

Juan Carlos Goyeneche, nos sorprende con la siguiente afirmación: Yo soy gallego.

—Creímos que era usted argentino...

—He nacido en la ciudad más populosa de Galicia, en Buenos Aires...

La entrevista ha sido interrumpida con la entrada del crítico de Arte Sánchez Camargo y el poeta Luis Rosales. Acaban de llegar de Madrid para incorporarse a las reuniones, después de un viaje accidentado, rico en anécdotas.

—Mañana te contaré cosas muy graciosas —dice Rosales... Veremos como se dispara la rica fantasía del extraordinario poeta granadino... y coruñés consorte...

Como tenemos tiempo por delante, andamos a la caza de una mujer, para poner una nota graciosa en estas breves impresiones. En el portalón del Instituto Femenino abordamos a la señorita María Flora Yáñez Ponce de León.

Es particularmente grato hablar con ella. Aparte su inteligencia y cultura vastísima, tiene para nosotros una personalidad sentimental: lleva el apellido Yáñez, el primer apellido que llegó a América.

Esta brillantísima escritora, novelista, autora de tres libros magníficos, presenta en estas Jornadas la ponencia: “Parangón y diferencia entre la literatura de España y de Hispanoamérica”, que defendió magistralmente en la sesión de ayer tarde.

—¿Qué diferencias esenciales encuentra usted, señorita Yáñez?

—Creo que en la literatura y en la poesía de Hispanoamérica predomina la angustia. Quizá influyan determinantes geográficas. La literatura española, sin embargo es luminosa. Neruda es un poeta hosco, taciturno. Lorca es luminoso, radiante...

La señorita Yáñez sigue hablando de lo poco que se conoce en España la literatura americana. Nosotros —dice— conocemos mucho más de ustedes, excepto lo que se hace actualmente en España, que ya nos es menos conocido. Hay escritores jóvenes muy buenos a los que se conoce muy poco. Creo que aquí radica la importancia de estas reuniones.

En efecto deben ser importantes. En este momento cruza muy de prisa el escritor Mariano Tu-

dela. La presencia de Tudela en la hora de la playa es muy significativa. Cuando quebranta una inveterada costumbre que es el irse a la playa, aunque se hunda el mundo a su alrededor, señal de que algo importante ocurre en La Coruña...

Al menos así es comentado con malsana curiosidad por los periodistas de La Coruña García y Meléndez. Estos andan en cabildos para sacar adelante un proyecto, que de hacerse realidad significaría un acontecimiento cultural para La Coruña. Y García es muy terco...

Por último, ya en la calle, nos alcanza el profesor Terlingen, de la Universidad de Nimega (Holanda), y nos ruega que le acompañemos a una casa de música para adquirir discos con canciones gallegas. Le hizo mucha gracia el oír los sonos de nuestra gaita.

—¿Podría comprar una? —dice.

—Desde luego, profesor.

—¿Y usted me enseñaría a tocarla?

Por lo que pudimos ver, también hay una Galicia de pandere-

ta...

